

El centro democrático

Por Abel HERNANDEZ

EL Centro Democrático o alianza electoral de liberales, cristiano-demócratas, socialdemócratas, seuistas, etc., puede acercarse, según sondeos solventes, a la mayoría absoluta en las elecciones de mayo. En el Centro Democrático o «tercera vía» —ni franquismo ni marxismo— está el poder inmediato. En el Centro Democrático está instalado el Gobierno Suárez, con los ministros Osorio y Martín Villa de cabezas de serie. Desde el Poder se alienta, lógicamente, la gran alianza centrista. Ministros, subsecretarios, directores generales y otros funcionarios están dispuestos a volcarse en esta apasionante empresa política, incluso con su presencia en las urnas. En este conglomerado de centro confluyen los personajes de origen franquista y los de la oposición («de toda la vida»). Se acaba así la dialéctica régimen-oposición.

Todavía quedan algunas dificultades para que fragüe por completo la operación. En la Democracia Cristiana —el partido de Alvarez de Miranda acaba de decidir esta mañana integrarse en la coalición, y el señor Ruiz-Giménez puede estar a punto—, el hueso duro de roer es el señor Gil-Robles. En la Socialdemocracia hay división de opiniones todavía. Por ejemplo, Fernández Ordóñez está por la tarea, mientras Lasuén prefiere un centro bipolar (de derecha y de izquierda). Esta fórmula aún puede estudiarse. Entre los liberales, el discrepante es Satrustegui. De una u otra forma, este Centro Democrático electoral, aglutinado por el Partido Popular, parece imparable.

Los firmantes del gran pacto pretenden parar los pies a Alianza Popular (que, según los últimos sondeos ocultos, puede obtener cerca del 30 por 100 de los votos y está en alza) y dominar las Cortes constituyentes. Todos los dirigentes con los que hemos hablado son conscientes de que las Cortes elegidas en mayo y, por tanto, la pervivencia del Centro Democrático, no van a durar mucho más de seis meses: justamente lo que se tarde en hacer una nueva Constitución. Después se convocarán de nuevo elecciones, previsiblemente en los primeros meses de 1978, para elegir un Parlamento normal. Entonces los diversos partidos irán por su cuenta a las urnas, después de haber aprendido la lección del «test» electoral de primavera.

Como final de esta crónica, dos noticias —aún rumores— imbricadas: La Fundación Adenauer pone a disposición del Partido Popular unos 100 millones de pesetas, y el gobernador de Barcelona, señor Sánchez-Terán, deja su puesto para participar activamente desde ahora en la gran coalición.

INFORMACIONES